

Los niños con discapacidades intelectuales y del desarrollo (intellectual and developmental disabilities, IDD) reciben mucho más que educación durante a las clases presenciales. Las escuelas proporcionan atención de la salud vital y los servicios de terapia para el 14 % de los estudiantes de escuelas públicas con IDD. A pesar de mostrar estres adicional en los padres durante la pandemia del COVID-19, los padres se preocupan por enviar a sus niños altamente vulnerables con IDD de regreso a a clases presenciales. Los investigadores saben que el uso de mascarilla, el distanciamiento social y la limpieza frecuente reducen la propagación del COVID-19 en las escuelas; sin embargo, se necesita más evidencia para confirmar si estas estrategias funcionan para los niños con IDD. En este estudio RADx-UP realizó pruebas semanales de COVID-19 en saliva para evaluar la propagación del COVID-19 entre estudiantes y el personal en las escuelas que trabajan con niños con IDD.

DÓNDE



Special School District, St. Louis County, Missouri

CUÁNDO



Noviembre de 2020 a mayo de 2021

QUIÉN



475 personas (416 de personal y 59 estudiantes) de seis escuelas dedicadas a niños con IDD

LA POBLACIÓN



- Los participantes estudiantes se identifican de la siguiente manera: **24 % negro afroestadounidense, 58 % blanco no hispano y 10 % multirracial.**
- Los participantes del personal se identifican de la siguiente manera: **15 % negro afroestadounidense y 78 % blanco no hispano.**
- La mayoría de los participantes estudiantes y la mitad de los participantes del personal tenían al menos una afección médica subyacente.

MEDIDAS Y OBSERVACIONES



- Las mascarillas eran obligatorias en todas las escuelas que participaban en el estudio. **Los alumnos y el personal usaron mascarillas entre el 75 % y el 100 % de las veces.** Esta tasa de uso de mascarilla fue mayor que la esperada para los estudiantes con IDD.
- Muchos niños con autismo severo, rara vez pudieron usar mascarilla.
- Las escuelas practicaron el distanciamiento social, redujeron el tamaño de las clases, limpiaron con frecuencia y abrieron las ventanas de las aulas. Ninguna escuela mejoró los sistemas de ventilación.
- Los investigadores recolectaron muestras de saliva semanalmente para realizar pruebas de COVID-19. Se realizaron **7289 pruebas de COVID-19 durante las 24 semanas.**

PRINCIPALES CONCLUSIONES



• **19 miembros del personal y 2 estudiantes dieron positivo para COVID-19. Solo 1 de los casos del personal fue rastreado hasta la escuela.**

Los investigadores no pudieron determinar dónde los estudiantes estuvieron expuestos al COVID-19.

• Las tasas de positividad para el COVID-19 entre el personal y los estudiantes en las seis escuelas no fueron más altas que las tasas de la comunidad. **La tasa de positividad semanal más alta fue del 1.2 % en las 6 escuelas, que fue inferior a las tasas de positividad comunitaria del área.**

RECOMENDACIONES



• El compromiso con el uso de la mascarilla, el distanciamiento social, el tamaño reducido de las clases y la limpieza reducen la propagación escolar del COVID-19.

• Las pruebas de detección pueden reducir la transmisión del COVID-19 en la escuela al identificar a las personas que confunden síntomas leves como secreción nasal por alergias. **Los investigadores promueven el acceso fácil a las pruebas sin costo en las escuelas.**

Cita: Sherby MR, Walsh TJ, Lai AM, et al. SARS-CoV-2 screening testing in schools for children with intellectual and developmental disabilities. J Neurodev Disord. 2021;13(1):31. Publicado el 1 de septiembre de 2021. doi:10.1186/s11689-021-09376-z (<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34465306/>).

Este trabajo está respaldado por los Institutos Nacionales de Salud a través del Programa de Aceleración Rápida de Diagnósticos - Poblaciones Subatendidas (RADx-UP) (P50HD103525-01S1).

El proyecto COMPASS-T es una asociación conjunta entre el Centro de Investigación de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo de la Universidad de Washington en St. Louis (Washington University in St. Louis Intellectual and Developmental Disabilities Research Center, WUIDDRC), el Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad de Misuri-Kansas, el Instituto Kennedy Krieger en Maryland y el Distrito Escolar Especial (Special School District, SSD) del Condado de St. Louis en Missouri.

Una investigación en colaboración con:



Institute of **C**linical and
Translational **S**ciences

IDDRC
Washington University in St. Louis

Intellectual and Developmental Disabilities Research Center